

## La mentira, el falso testimonio y el falso juramento

Bobby Witherington

Por medio de simplemente tomar una concordancia y ver las referencias se sorprendería del número de advertencias que hay en la Biblia respecto al mal uso de la lengua. Muchos son los pasajes que hablan de los males de una “lengua falsa” y una “boca lisonjera” (Proverbios 26:28), “chismoso” (Proverbios 16:28), “palabra corrompida” (Efesios 4:29) y “maledicencia” (Efesios 4:31), “murmuradores” (Romanos 1:30), “blasfemia” y “palabras deshonestas” (Colosenses 3:8), “necedades” y “truhanerías” (Efesios 5:4), “chismeando” (Levítico 19:16), “calumniar” (I Timoteo 3:11), “murmurar” (I Timoteo 5:13), “quejarse” (I Corintios 10:10), etc. En vista de las muchas formas en que una persona puede pecar con la lengua, no debe sorprendernos notar que el Espíritu Santo describiera a la lengua como “un mundo de maldad” y “un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal” (Santiago 3:6, 8). Quizás esto es el porqué alguien ocurrente dijo que: “un perro tiene muchos amigos porque el meneo está en su cola y no en su lengua.”

Sí, hay muchas formas por las que uno puede pecar con la lengua. En este artículo consideraremos tres de ellas, a saber: mentir, dar falso testimonio y falsear juramentos.

### Mentir

Mentir, se define como “el acto de decir una mentira; el hábito de decir mentiras” (*World Book Dictionary*). Una “mentira” se define como “algo que no es verdad, dicha para engañar; declaración falsa conocida como tal por la persona que la dice” (*Ibid*). Un mentiroso es “una persona que dice mentiras” (*Ibid*). Hablando amablemente, es apropiado hacer una distinción entre el pasar inocentemente desinformación y la mentira real. Si bien uno puede tener cuidado de comprobar la autenticidad de la información que comparte con otros, debe señalarse que una mentira es algo que no es cierto y que se dice con la intención de engañar. Poseer y compartir la desinformación puede reflejar principalmente

una falta de entendimiento, mientras que el acto de hacer una declaración que una persona sabe que es falsa ¡se convierte en un problema de *carácter!*

A menos que se arrepienta y lleve “fruto digno de arrepentimiento” (Mateo 3:8), ¡La Biblia no ofrece esperanza para el mentiroso! La Escritura no podría ser más clara que en Apocalipsis 21:8 donde leemos que “todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.” Mientras que la tendencia del hombre es codificar las mentiras, llamándolas mentiras “blancas” y “negras,” la Biblia no hace tal distinción.

El mal de la mentira se evidencia por el hecho de que Satanás mismo es representado como “mentiroso y padre de mentira” (Juan 8:44). El primer pecado registrado fue una mentira y dicha por Satanás cuando, con referencia al fruto prohibido, tentó a Eva a comer de él diciendo: “No moriréis” (Génesis 3:4). Siendo engañada por la mentira del diablo (I Timoteo 2:14), Eva comió del árbol del conocimiento del bien y del mal y también le dio de comer a su esposo y comió (Génesis 3:6). Esto resultó en la caída del hombre y sus males subsecuentes. En vista de lo que ocurrió cuando esa primera mentira se dijo ¿Puede cualquier persona en su juicio decir que mentir es inofensivo?

Un estudio de las Escrituras revela que la historia subsecuente describe los males asociados con la mentira. Dios dijo del reino del norte, Israel, antes de que fueran llevados cautivos al cautiverio asirio: “Me rodeó Efraín de *mentira* y la casa de Israel de engaño” (Oseas 11:12). Describiendo la condición apóstata de Judá, el reino del sur, antes de ser llevados a la cautividad babilónica, Amós dijo: “les hicieron errar sus *mentiras*, en pos de las cuales anduvieron sus padres” (Amós 2:4). El libro de Nahum presenta el juicio de Dios sobre la antigua ciudad de Nínive y describe a esa ciudad como “toda llena de *mentira* y de rapiña” (Nahum 3:1). El joven profeta que habló contra el altar no autorizado de Jeroboam en Betel perdió la vida

porque creyó y siguió la *mentira* dicha a él por un viejo profeta (I Reyes 13). Lo que contribuyó a la caída de Judá fue el hecho de que el pueblo “como un arco” su lengua “lanzaba *mentira*” (Jeremías 9:3). Incluso sus profetas profetizaban mentiras: “*Mentira* profetizan los profetas en mi nombre. Yo no los he enviado, ni les he dado órdenes, ni les he hablado; visión falsa, adivinación, vanidad y engaño de sus corazones ellos os profetizan (Jeremías 14:14, LBLA), causando así que el pueblo de Dios errara “con sus *mentiras* y lisonjas” (Jeremías 23:32). Dios hirió a Ananías y a Safira cuando mintieron en su contribución a la iglesia (Hechos 5:1-10). El contribuir a apartarse de la fe sería la tendencia de algunos a hablar *mentiras* en hipocresía (I Timoteo 4:2), como también el hecho de que muchos “creen” esas mentiras (II Tesalonicenses 2:10-12).

Se podría dedicar mucho espacio a los ejemplos bíblicos de los males que afectan a la familia debido a la mentira. Sin embargo, cada lector responsable quizás ya haya experimentado desgracias debido a los efectos de las mentiras de otras personas. ¿Cuántos de nosotros hemos comprado artículos que no habríamos comprado si no fuera por el hecho de que creímos las mentiras que nos dijo el vendedor con mucha labia? ¿Cuántos de nosotros hubiéramos votado por un ladrón porque creímos en sus mentiras? ¿Cuántos de nosotros hemos tenido nuestra reputación manchada debido a las mentiras que dijeron de nosotros? Peor aún, cómo se relaciona con nuestra posición delante de Dios, ¿Cuántos de nosotros hemos dicho mentiras que no se han verificado? Y ¿Cuántos que se dicen cristianos son culpables de mentir en lo que se refiere a la presentación de sus impuestos sobre la renta, o que tergiversan los productos que intentan vender, o engañan en los exámenes de la escuela, o incluso en las excusas que ofrecen por no asistir a las reuniones de la iglesia?

Alguien señaló que “el pecado tiene muchas herramientas, pero una mentira es la manivela que encaja en todas ellas.” Cada uno de nosotros debe decir la verdad, incluso si duele, cuanto todo está dicho y hecho “mejor es el pobre que el mentiroso” (Proverbios 19:22).

### Falso testimonio

Obviamente, el falso testimonio está íntimamente relacionado con la mentira. “Falso” denota lo que no es cierto. “Un testigo es una persona que vio suceder algo, o una persona que hace un juramento en el tribunal para decir la verdad, o una persona o cosa que da evidencia o prueba de lo que ha mencionado” (*World Book Dictionary*).

¡Dios no mira a la ligera el falso testimonio! En el noveno mandamiento, Dios dijo: “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (Éxodo 20:16). Enumerada entre las cosas que “aborrece Jehová” está “el testigo falso que habla mentiras” (Proverbios 6:16, 19). Sin embargo, la historia está llena con el registro de los males forjados por los testigos falsos. Nabot fue apedreado hasta la muerte porque la gente creyó en el testimonio de dos maliciosos que Jezabel empleó para testificar contra él, diciendo que había blasfemado a Dios y al rey (I Reyes 21:8-14). Muchos israelitas quejándose murieron de la mordedura de la serpiente porque hablaron falsamente contra el Señor y Moisés (Números 21:1-7). Jeremías sufrió mucho por los que determinaron atacarlo con la lengua (Jeremías 18:18). El malvado consejo, compuesto por los que supuestamente representaban la ortodoxia judía, buscaron falsos testimonios contra Jesús para matarlo (Mateo 26:59). Esteban fue apedreado hasta la muerte, en parte, debido al testimonio de falsos testigos que lo acusaron de pronunciar palabras blasfemas contra este santo lugar y la ley (Hechos 6:13).

¿Cuántos de nosotros hemos ofrecido un falso testimonio—testimonio que puede haber causado una miseria y daño indecible? ¿Alguno ha dicho imprudentemente que todos los políticos son ladrones? ¿Alguien ha dicho que la iglesia está llena de hipócritas? ¿Alguno de nosotros, enojado, le dijo a un compañero: “*siempre* me has faltado el respeto” cuando en realidad el “*siempre*” en realidad significa “ocasionalmente”? ¿Cuántos cristianos, al leer un artículo escrito por un predicador que se opone al error, han llegado a la conclusión de que él no es más una persona problemática, cuando la persona en realidad puede estar agonizando

interiormente con el temor de que el error al que se opone puede causar que almas preciosas se pierdan? En resumen, ¿condenamos el acto de ser testigo falso mientras que en ocasiones *practicamos* el mismo?

### **Falso juramento**

Lo falso, ya ha sido definido. Jurar es “(1) hacer una declaración solemne, apelar a Dios u a otro ser u objeto sagrado, prestar juramento, (2) prometer solemnemente, jurar, (3) testificar bajo juramento” (*World Book Dictionary*). Otra palabra para el juramento falso es perjurio, que se considera un crimen serio. Por ejemplo, el Senado votó para enjuiciar al expresidente Bill Clinton no por su infidelidad sexual, sino por mentir bajo juramento o por falsos juramentos. De acuerdo al *Pulpit Commentary*, en Roma, el que hacía falso testimonio en el tribunal era arrojado de cabeza desde la roca Tarpeya; en Egipto el perjurio era castigado por la amputación de nariz y orejas.

Dios también, sí, ¡Dios *especialmente* se opone a los falsos juramentos! En Levítico 6:3-5 Dios prescribió el castigo bajo la ley para los que juraran falsamente. A los israelitas, Dios les dijo: “Y no juraréis falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová” (Levítico 19:12). Oseas habló de los apóstatas que eran culpables de jurar falsamente (Oseas 10:4). Jeremías habló de los que en su día estaban “hurtando, matando, adulterando, *jurando en falso* e incensando a Baal y andando tras dioses extraños” (Jeremías 7:9). Por medio del profeta Malaquías, Dios dijo: “Y seré pronto testigo contra los hechiceros y adúlteros, contra los que *juran mentira*, y los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano” (3:5).

Parece que cuanto más deshonesto es una persona, más frecuentemente considera necesario recurrir a juramento en general. Sin embargo, algunos de nosotros anhelamos esos tiempos en que la palabra de un hombre era su obligación, un tiempo cuando podíamos creer lo que una persona decía simplemente porque lo *decía*—¡no porque lo jurara! Haríamos bien en poner atención a las palabras de Jesús que, en un contexto que alude a

las falsas palabras dijo: “¡No perjurarás!” y quien también dijo “Pero sea vuestro hablar: Sí, sí, no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede” (Mateo 5:33; 37). La conclusión es que—¡Dios quiere que su pueblo sea escrupulosamente honesto!

Al parecer, una mujer le dijo a John Wesley: “Mi talento es hablar de mi mente” a lo que él respondió diciendo: “Hermana, ¡estoy seguro que Dios no se opondría si enterrara ese talento!” Por muy gracioso que parezca, Wesley no estaba en lo cierto, porque para una persona está bien hablar de su mente si la misma está llena con conocimiento de las Escrituras y *si* su mente la instruye a usar su lengua para la gloria de Dios y para edificar a sus semejantes. Sin embargo, es un hecho que no hay nada más abierto a menudo al error que la boca. Así que, ¡tengamos cuidado con lo *qué* decimos y *cómo* lo decimos!

Tomando estas palabras de Colosenses 4:6, concluimos diciendo: “Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.”

*Versión al Español*  
*Jaime Hernández Castillo*  
*Querétaro, Mex. Octubre de 2017*

Preguntas

1. Describa algunas formas en que una persona puede ser culpable de mentir sin *decir* realmente una mentira \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
2. ¿Cuál es el destino final de todos los mentirosos? \_\_\_\_\_
3. Cite algunas Escrituras que revelen que la mentira fue uno de los pecados que contribuyeron al cautiverio de los reinos del norte y del sur \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
4. ¿Qué es un testigo falso? \_\_\_\_\_
5. Enumere tres personajes de la Biblia que fueron dañados por testigos falsos \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
6. ¿Qué significa jurar falsamente? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
7. Provea algunas Escrituras que prohíban el jurar falsamente \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_